



“Ciencia del Cerebro, Trauma Emocional y El Dios Que Está Con Nosotros”

Parte I: La Travesía del Siquiatra – Una Corta Introducción al Proceso Emmanuel

(©Derechos de Autor 2007 K.D. Lehman MD, Original 10/5/07, Modificado 6/24/08)

Lo primero que quiero hacer es contar la historia de mi travesía con respecto a lo que llamamos “El Proceso Emmanuel de Sanidad Emocional” y de su versión más amplia “El Proceso Emmanuel para la Vida”. Espero que mi experiencia personal provea una visión general de cómo encajan todas las piezas

I. Medicinas, terapia cognitiva, terapia psicodinámica y oración tradicional de sanidad emocional:

En 1990, cuando comencé por primera vez a prestar atención médica mental a pacientes de consulta externa, mi método para tratar el trauma psicológico era una mezcla de medicinas, terapia cognitiva, terapia psicodinámica y lo que yo pienso que es la oración “tradicional”¹ de sanidad² emocional. Para tratar los síntomas agudos, utilizaba una mezcla de medicinas y técnicas de terapia cognitiva y para la resolución de recuerdos traumáticos, empleaba una combinación de terapia psicodinámica y oración de sanidad emocional. En mi práctica, la versión “tradicional” de oración de sanidad emocional era más o menos así:

Comenzábamos enfocándonos en los problemas del momento como la ansiedad o la depresión y le pedíamos al Señor que guiara a la persona al recuerdo original.

Una vez que la persona recordaba y se conectaba con el recuerdo original de una experiencia traumática, le pedíamos al Señor que viniera a esa experiencia y la sanara.

Si la persona no percibía la presencia del Señor en el recuerdo y no recibía sanidad, nos enfocábamos en lo básico, es decir en la detección de problemas para ver si había amargura, pecados no confesados o interferencia demoníaca. En esa etapa de mi travesía, mi fe y mi entendimiento eran mínimos así que si tampoco esto funcionaba llegaba a la conclusión de que el Señor no deseaba sanar ese recuerdo traumático concreto en ese tiempo específico.

Desafortunadamente, creo que era muy bueno ayudando a las personas a traer a la mente los recuerdos traumáticos originales y a conectarse con las emociones dolorosas de este pero la

¹Cuando pienso en la oración “tradicional” de sanidad emocional pienso en los métodos de oración de sanidad emocional enseñados por pioneros como los hermanos Linn, Francis MacNutt y Agnes Sanford. Para ver ejemplos de las enseñanzas del ministerio de sanidad emocional busque en “*Healing of Memories*” de Linn Dennis & Linn Matthew, New York, NY: Paulist Press, 1974. “The Inner Healing of Our Emotional Problems,” de MacNutt, Francis, capítulo 13 de *Healing*, Notre Dame, IN: Ave Maria Press, 1974. “*The Healing of the Memories*” de Sanford Agnes, capítulo 7 *The Healing Gifts of the Spirit*, New York, NY: Trumpet Books, 1966.

²Aún en las clínicas gubernamentales y seculares donde trabajé durante mi entrenamiento psiquiátrico yo indagaba acerca de las creencias religiosas de cada uno de mis pacientes. Para mi sorpresa la mayoría de ellos eran cristianos. Les preguntaba si deseaban incluir la oración en el tratamiento y casi todos los cristianos se sentían contentos de hacerlo. Cuando trabajaba con estos pacientes incluía otros principios Bíblicos como el de aceptar el perdón y el perdonar a otros.

mayoría de las personas no eran capaces de percibir la presencia del Señor así que no recibían sanidad. Si fuera dolorosamente honesto, tendría que admitir que el 5% -- lo que quiere decir, uno de cada veinte -- percibió la presencia del Señor y recibió la sanidad dramática de sus recuerdos traumáticos. Mi trabajo con el 95% restante fue difícil y frustrante. Utilicé medicinas, terapia cognitiva y terapia psicodinámica para ayudarlos a lidiar con los síntomas pero al no tener la solución permanente al dolor que causaba la raíz del problema sólo aprendían a cojear. Oré por ellos, los cuidé, los escuché y aunque me sentía consciente y seguro con respecto a las medicinas y la terapia que les ofrecía, ellos sólo aprendían a cojear y a controlarse.

II. Desensibilización y Terapia de Nuevo Tratamiento – EMDR del Movimiento del Ojo:

En 1995, poco después de haber comenzado mi práctica privada aprendí acerca de la Desensibilización y Terapia de Nuevo Tratamiento – EMDR del Movimiento del Ojo así que comencé a mezclar estas herramientas y técnicas con mi procedimiento anterior de oración de sanidad³ emocional. Con respecto a EMDR y en relación con mi travesía con el Proceso Emmanuel, quisiera enfatizar el hecho de que mi experiencia con EMDR aumentó mis expectativas en cuanto a esperar sanidades dramáticas con mayor frecuencia, perseverar en la detección de problemas e incrementar mi habilidad detectándolos. Sin embargo, aún con el aumento de mi fe, de mi perseverancia y de mi habilidad detectando problemas, sólo veía la resolución dramática de los recuerdos traumáticos originales en 20 a 25% de mis pacientes. La resolución dramática de 20 a 25% era mucho mejor que el 5% pero el 75 a 80% restante era todavía una cantidad muy grande de personas que cojeaban y sólo aprendían a controlar el dolor.

III. Psicoterapia Basada en Theophostic^{®4} -/Ministerio de Sanidad Emocional: En 1998,

Charlotte y yo aprendimos acerca del método de sanidad emocional Theophostic y yo empecé a incluir estos principios, herramientas y técnicas en mi trabajo de trauma⁵ psicológico.

Si está familiarizado con la terapia cognitiva, el EMDR, la oración tradicional de sanidad emocional así como con Theophostic, notará que los principios de Theophostic[®] incluyen muchos de los principios básicos de los tres métodos mencionados en los cuales se basaba mi método original para trabajar con recuerdos traumáticos. Así mismo notará que el proceso de Theophostic[®] incluye muchos de los componentes claves de EMDR y de la oración⁶

³Para una discusión detallada sobre EMDR y mi punto de vista sobre el puesto que estas herramientas y técnicas ocupan en la psicoterapia/ministerio de sanidad emocional busque en nuestro sitio www.kclehman.com bajo la sección de “Theophostic-based therapy/ministry” y bajo “Documents” busque “Theophostic & EMDR: F.A.Q.’s and Common Misunderstandings”).

⁴Theophostic[®] es una marca registrada del Dr. Ed Smith and Alathia, Inc. No implica endorso.

⁵Para aquellos de ustedes que no están familiarizados con Theophostic[®], en el Anexo C se presenta un breve resumen de los principios más importantes de Theophostic así como del proceso.

⁶Algunos ejemplos: el principio más importante de la terapia cognitiva es que tanto las emociones como las conductas son poderosamente influenciadas por las cosas que creemos y que al resolver las creencias disfuncionales y distorsionadas se resuelven todos los problemas controlados por estas creencias. Uno de los principios básicos más importantes de ambos es decir, la oración tradicional de sanidad y el EMDR, es que muchas emociones problemáticas y otros síntomas son causados por recuerdos traumáticos originales. Otro principio fundamental de EMDR es que se debe trabajar desde *adentro* del recuerdo traumático donde la persona está conectada con las emociones dolorosas asociadas con el trauma. Dos componentes claves del proceso de oración tradicional de sanidad son pedirle a Jesús que nos lleve al trauma original y pedirle que sane los recuerdos traumáticos. Uno de los componentes claves del proceso de EMDR es identificar y resolver cogniciones negativas asociadas—trauma. Otro componente clave del proceso de EMDR es la detección de problemas sistemática y persistentemente para identificar y resolver

tradicional de sanidad emocional. De hecho, en mi entender Theophostic® incluía la mayoría de los principios, las herramientas y las técnicas de estos otros métodos que yo había estado usando pero a la vez proveía nuevos principios, herramientas y técnicas.⁷ Así que, la terapia de Theophostic y el ministerio de sanidad emocional llegaron a ser mi método primordial cuando trabajaba con recuerdos traumáticos. Inicialmente yo acepté y usé el paquete completo tal como lo enseñaba el Dr. Smith pero con el pasar del tiempo, Charlotte y yo desarrollamos nuestra propia versión de lo que llamamos Terapia/ministerio de sanidad emocional “basada en Theophostic®”⁸.

Un dato especialmente importante de Theophostic® es el de mi sanación. Por varias razones, la terapia o ministerio basado en Theophostic® fue la primera terapia o método ministerial que funcionó de manera constante en mi sanidad personal. Además de proveer otra referencia de información que me convenció de que Theophostic® tenía algo nuevo y valioso para ofrecer, el solucionar mi propio trauma psicológico proporcionó un beneficio dramático con respecto a mi efectividad ya que removió heridas que habían limitado mi habilidad, deterioraban mi discernimiento y lesionaban mi fe.

Pude observar más y más resultados positivos al continuar mi aprendizaje sobre los distintos problemas que podían obstaculizar el proceso de sanidad, al continuar practicando mi habilidad para detectarlos y al seguir mi proceso de sanación. El porcentaje que recibía sanidad dramática, incrementaba de forma continua así que llegué a convencerme de que había descubierto la respuesta definitiva para el tratamiento del trauma y que los resultados eventualmente alcanzarían el 100%. Al mismo tiempo mi habilidad, fe y discernimiento continuaban creciendo. Sin embargo, observé que el porcentaje de solución dramática alcanzó el límite de 75 a 85%. Parecía que había un grupo de personas que no recibían sanidad a través del ministerio o terapia basada en Theophostic® no importaba que tan duro o que tiempo trabajara con ellos. Así mismo empecé a notar que aún aquellas personas que podían usar el método basado en Theophostic® para alcanzar soluciones dramáticas de *ciertos* problemas y recuerdos enfrentaban *otros* problemas y/o recuerdos traumáticos que no se resolvían.

IV. Cerebro-mente-espíritu capacidad y sanidad del trauma psicológico: En este momento de mi relato necesito tomar unos minutos para presentar un breve resumen de la capacidad del cerebro-mente-espíritu y para hablar acerca de cómo este fenómeno actúa recíprocamente en la sanidad del trauma psicológico.

obstáculos.

⁷Para una discusión detallada de las similitudes entre Theophostic®, terapia cognoscitiva, EMDR, ministerio tradicional de sanidad emocional así como información sobre las aportaciones del Dr. Smith a través del material de Theophostic® vea los siguientes ensayos en la página de sitio www.kclehman.com: “Theophostic® Ministry: Assessment and Recommendations;” “Cognitive Therapy and Theophostic® Ministry;” “Theophostic® & EMDR: F.A.Q.’s and Common Misunderstandings;” “The Place of Theophostic®-based Therapy/Ministry In the Treatment of Clinical Disorders;” and “Theophostic®: What is Unique?”

⁸Usamos el término “basado en Theophostic®” para referirnos a las terapias/ministerios que han sido fundamentadas alrededor de los principios y técnicas primordiales de Theophostic® pero que no son exactamente idénticas al Ministerio de Oración Theophostic® como lo enseña el Dr. Ed Smith. Nuestra terapia/ministerio anterior al 2007 es un buen ejemplo de ello -- fue construido basado en un grupo de principios y técnicas esenciales de Theophostic® pero algunas veces también incluía material que no forma parte de lo que entendemos que define el Ministerio de Oración Theophostic® de acuerdo con el Dr. Smith (como las “intervenciones Emmanuel”, nuestro material sobre maldiciones, fortalezas espirituales, problemas generacionales y fenómenos relacionados con el suicidio, así como nuestro material de diarios, disciplinas espirituales, capacidad, comunidad y siquiatria medica).

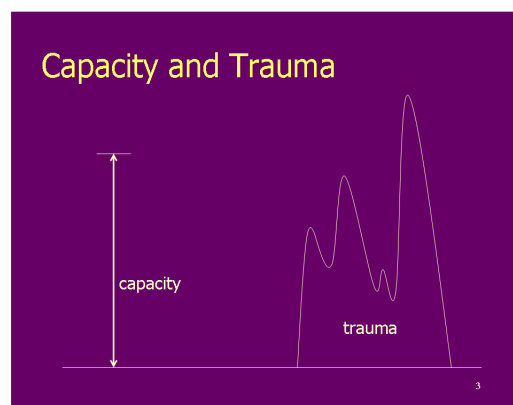
Cuando nos referimos a la capacidad de un sistema físico nos referimos a “¿Cuánto puede almacenar?” o “¿Cuánto puede sostener?” Por ejemplo, la capacidad de un balde se refiere a la cantidad de líquido que puede recoger antes de derramarse, la de un puente se refiere a la cantidad de peso que puede sostener antes de caerse y la de un circuito eléctrico se refiere a la cantidad de corriente que puede transferir antes de que se queme un fusible o se quemen los componentes. Cuando nos referimos a la capacidad en el contexto de sanidad emocional, nos estamos refiriendo a la capacidad del cerebro biológico, la mente y el espíritu no biológicos de la persona. Nos referimos a la intensidad biológica, psicológica y espiritual que una persona puede aguantar antes de que a cierta parte de su sistema combinado de cerebro, mente, espíritu “se le queme un fusible” y cause que la persona se desconecte de alguna forma.



Las limitaciones en la capacidad de la mente y el espíritu no biológicos son difíciles de estudiar con los métodos de investigación científica tradicionales pero hay una variedad extensa de investigaciones que demuestran las limitaciones de la capacidad del cerebro biológico. Es especialmente fácil demostrar la capacidad limitada de las neuronas individuales (células nerviosas). Por ejemplo, hay muchos estudios que demuestran que las neuronas individuales funcionan bien si se les da la carga apropiada pero que comienzan a funcionar mal si se les estimula intensamente y con frecuencia o por un periodo muy largo, además si la sobrecarga continua, eventualmente se enfermaran y morirán.⁹ Para mayor información sobre investigaciones que demuestran que el cerebro biológico también tiene limitada capacidad en sus niveles de organización más profundos vea: *Affect Regulation and the Origin of the Self*, *Affect Dysregulation and Disorders of the Self*, and *Affect Regulation and the Repair of the Self* by Dr. Allen Schore.¹⁰

Charlotte y yo aprendimos sobre capacidad con el Dr. James Wilder. Aquí está mi resumen de cinco minutos de duración sobre la enseñanza básica referente a capacidad y su relación con el trabajo con recuerdos traumáticos:

Para que el trabajo con recuerdos traumáticos sea efectivo, la persona ministrada necesita tener la capacidad de conectarse con el dolor en el recuerdo y mantenerse conectada mientras procesa el recuerdo. Si no puede conectarse con



⁹Para mas ejemplos vea: Choi, DW. “Excitotoxic cell death.” *J Neurobiol*, 1992 November, Vol. 23 No. 9, pages 1261-76, and Whetsell, W.O. “Current concepts of excitotoxicity.” *J Neuropathol Exp Neurol*, 1996 Jan, Vol. 55 No. 1, pages 1-13.

¹⁰Schore, Allen N., Ph.D. *Affect Dysregulation and Disorders of the Self*. (New York, NY: W.W. Norton & Company), 2003; Schore, Allen N., Ph.D. *Affect Regulation and the Origin of the Self*. (Hillsdale, NJ: Lawrence Earlbaum Associates, Publishers), 1994; Schore, Allen N., Ph.D. *Affect Regulation and the Repair of the Self*. (New York, NY: W.W. Norton & Company), 2003, and Wilder, E. James. *Track 2 Lectures, THRIVE conference*, Big Rapids, MI, August 16-21, 2004.

el dolor o si no puede mantenerse conectada durante todo el proceso no podrá sanar el recuerdo traumático. .

Una serie de diagramas ayudarán a explicar los siguientes puntos. En cada uno de estos diagramas la flecha vertical marcada “capacidad” representa la capacidad de la combinación del sistema cerebro-mente-espíritu de la persona y la serie de colinas a su derecha representa la intensidad de las diversas partes de un recuerdo traumático específico. Por ejemplo, uno de mis amigos tuvo un accidente automovilístico. La primera colina o la más pequeña puede representar la intensidad cuando el automóvil entra en el tramo de piedra y el chofer pierde el control; la segunda colina aún más alta representaría la intensidad cuando el automóvil se desvía de la carretera y se va hacia la baranda y la tercera colina o la más alta estaría representando la intensidad cuando el automóvil atraviesa la baranda, se sale del puente y cae al río.

Como lo ilustra el diagrama de la figura #3, si hay alguna parte del recuerdo traumático que excede la fuerza del gozo de la persona, la máxima capacidad para mantenerse conectado con los recuerdos dolorosos, o su capacidad para hacer cosas difíciles, entonces la persona será

completamente incapaz de conectarse con la memoria como lo indica la flecha horizontal inferior de puntos o se desconectará de alguna forma cuando llegue al lugar que excede su capacidad como lo indica la flecha horizontal superior de puntos.

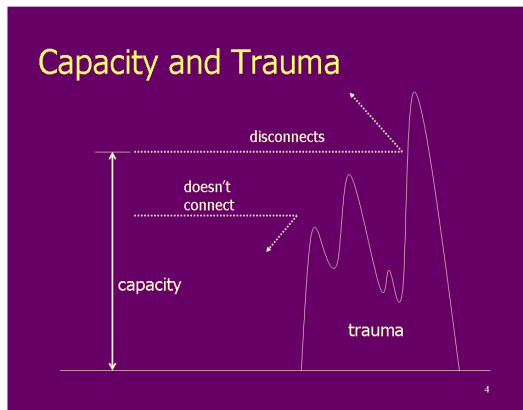


Figure 3

Así que si alguna parte de una memoria traumática excede la capacidad de la persona, esta no será capaz de conectarse o mantenerse conectada y por lo tanto, no podrá sanar el recuerdo.¹¹

V. Capacidad y Emmanuel: En el otoño de 2004, mientras que Charlotte y yo estábamos trabajando en el material para su presentación sobre Emmanuel¹², yo estaba atendiendo a una persona que estaba seriamente estancada. Llevaba varios meses trabajando con él—más de 50 horas de sesiones de terapia basada en Theophostic® --y él había tenido varios intentos fallidos de llegar hasta ciertas memorias específicas. Habíamos trabajado rigurosamente para tratar cada bloqueo que podíamos encontrar y cada posible bloqueo en el que podíamos pensar -- juramentos, juicios, negaciones, disociaciones, mentiras guardianas y más—pero todavía no recibía la sanidad de sus recuerdos traumáticos. Eventualmente hice una oración más o menos así: “*Señor estoy confundido. Yo sé que Tú puedes sanar y sé que Tú quieres sanar pero no sabemos cómo continuar. Por favor muéstranos qué debemos hacer*”

Inmediatamente me vino un pensamiento—debíamos dejar de enfocarnos en el recuerdo traumático – tomar un “descanso” de nuestros repetidos intentos de forzar nuestra entrada al recuerdo traumático y más bien enfocarnos en ayudarle a simplemente *estar con* Jesús

¹¹De acuerdo con mi conocimiento, esta información sobre capacidad y sanidad emocional no está incluida en ninguno de los materiales publicados por el Dr. Wilder. Obtuvimos esta información a través de conversaciones personales con el Dr. Wilder durante el seminario THRIVE de agosto de 2004 y a través de mensajes de e-mail con el Dr. Wilder en julio de 2005.

¹²Para ver la enseñanza de Charlotte sobre Emmanuel— una presentación que fue importante para comenzar nuestra travesía sobre las intervenciones Emmanuel, el método Emmanuel de sanidad emocional y el método Emmanuel para la vida busque el ensayo o el DVD titulado “Emmanuel, Dios con nosotros”.

(Emmanuel).¹³ Al comenzar a ayudar a este paciente a “simplemente estar con Jesús” me di cuenta de que estábamos luchando con un problema de capacidad. Charlotte y yo habíamos aprendido acerca de capacidad hacía ya unos meses, pero yo todavía no había hecho la conexión entre los nuevos principios y este paciente en particular. Al hacer la conexión, me di cuenta de que la razón por la cual esta persona no recibía la sanidad de sus recuerdos traumáticos se debía a la disociación de sus partes de la niñez con cada una de las memorias con las que estábamos trabajando, ya que esas partes no tenían la capacidad suficiente para mantenerse conectadas durante los momentos más difíciles de los recuerdos.

Aprender acerca de capacidad y llegar a comprender como la capacidad puede ser un factor limitante en la terapia o ministerio de sanidad emocional fue como descubrir un sistema orgánico perdido. Era como si yo anteriormente solo hubiera tenido conocimiento sobre el corazón y los pulmones. Para pacientes con dolencias primordialmente cardíacas o pulmonares yo era la persona indicada. La piezas encajaban, la idea tenía sentido y mi plan de tratamiento funcionaba. Sin embargo, si me encontraba con un paciente con problemas renales quedaba desconcertado. Yo podía estudiar y tratar el corazón y los pulmones del paciente de arriba abajo pero su problema renal continuaría a pesar de todos mis esfuerzos y su historial clínico no tendría sentido alguno.

Con esta persona en particular nos habíamos enfocado en su disponibilidad y sus opciones. ¿Por qué no estaba dispuesto a conectarse con sus recuerdos? ¿Por qué continuaba escogiendo desconectarse en medio de la sesión? El problema era capacidad. Las partes de la niñez de esta persona no tenían la suficiente capacidad. El estaba *dispuesto y trataba* de entrar en el recuerdo pero las partes de su niñez no tenían la suficiente capacidad, así que él o no podía conectarse o no podía mantenerse conectado hasta el final. Esta era la razón por la cual estaba estancado. Esta era la razón por la cual no podía resolver sus recuerdos traumáticos y el porque ninguna de nuestras intervenciones lograba resolver el problema.

Lo que ocurrió tan pronto como hice la conexión con capacidad, fue que la sugerencia del Señor de enfocarme en ayudar a la persona *a estar con El* proporcionó una solución brillante a este problema de capacidad. En otras sesiones yo había visto cómo una persona podía permanecer conectada a través de los peores recuerdos que nos pudiéramos imaginar “*si la persona percibía la presencia del Señor con ella*”. Como lo ilustra el diagrama en la figura #4, Jesús tiene una capacidad infinita. Parece que El se alegrara de enfrentar con nosotros cualquier situación en la que estemos y El nunca se estresa o se trastorna. Parece ser que si una persona percibe la presencia¹⁴ del Señor y le permite que El este con ella, el problema de capacidad es resuelto y el proceso de sanidad puede continuar.

Esto es similar al problema de capacidad de un niño que es resuelto cuando el niño tiene a su lado a un adulto que le hace sentir seguro y sin ansiedad. Por ejemplo, si usted tiene una niña pequeña que no tiene la capacidad de entrar en un sótano oscuro a solas, ella se negará rotundamente a bajar la escalera. Sin embargo, esta misma niña fácil y voluntariamente bajará al mismo sótano oscuro *si ella está agarrada de la mano de su padre*.

¹³Es importante notar que parte del porqué de esta abertura en este momento específico, se debió a que yo había recibido más sanidad (a través de la situación en el carro descrita en nuestra presentación de *Emmanuel y Sanidad Emocional*) de modo que yo no fui motivado por la confusión. A decir verdad, estaba totalmente confundido. Calmadamente pida ayuda y luego oiga la respuesta del Señor (Su consejo).

¹⁴Como se explicará en la “Sesión Dos” de esta presentación, para resolver problemas de capacidad de esta manera, la persona necesita ser capaz de percibir la presencia del Señor *con suficiente claridad e intensidad*.

Yo he visto como esto ha ocurrido espontáneamente en sesiones basadas en Theophostic donde una persona de repente percibe la presencia del Señor con ella en medio de un recuerdo doloroso. Nunca se me hubiera ocurrido que pudiéramos *intencional y sistemáticamente* facilitar estas experiencias de percibir y conectarnos con la presencia¹⁵ Emmanuel del Señor sino hasta que El Señor me dirigió a pasar tiempo deliberadamente ayudando a esta persona a “simplemente estar con El”

Todas las piezas empezaron a encajar y una luz se encendió: “¡Aja! esto podría funcionar con *cualquier persona* que esté tratando con recuerdos traumáticos que son más grandes que su capacidad disponible! ¿Qué tal si probamos intervenciones de *simplemente estar con Jesús* en cualquier situación en la que quizás una persona está enfrentando problemas de capacidad? ¿Qué tal si cada vez que una persona tenga dificultad de llegar a un recuerdo debido quizás a capacidad o se desconecta de un recuerdo debido posiblemente a problemas de capacidad, le pedimos al Señor que le ayude a percibir Su presencia y que le ayude simplemente a *estar con El*?” Yo probé este método con este paciente así como con otros que parecían tener problemas de capacidad y en la mayoría de las sesiones las personas eventualmente fueron capaces de percibir la presencia del Señor. Con algunas de estas personas se necesitaron varias sesiones para que las diversas partes internas pudieran pasar tiempo con Jesús, *al final, todo aquel que percibió la presencia del Señor, eventualmente fue capaz de pasar por aquellos recuerdos dolorosos que inicialmente no había podido manejar al percibir durante todo el proceso la presencia del Señor.* Esto nos ayudó enormemente. El proceso se hizo más fácil, menos doloroso y mucho más rápido.

Mientras ocurría esto, yo empecé a desarrollar lo que hoy llamamos “**intervenciones Emmanuel**”, *intervenciones específicas, sistemáticas con la meta de ayudar a la persona ministrada a percibir la presencia del Señor, conectarse con El, recibir de El y estar con El.* Profundizaré sobre las intervenciones Emmanuel en la Sesión V, pero aquí presento una breve descripción desarrollada específicamente para esta introducción:

El componente simple y básico es la invitación y solicitud específica y explícita; “Señor, de corazón te invito a estar *conmigo* aquí, en este lugar. Así mismo te pido que me ayudes a percibir Tu presencia, a conectarme Contigo, a recibir de Ti y a estar *Contigo*”.

Si la persona no es capaz de percibir la presencia del Señor (conectarse con El, recibir de El o estar con El) entonces prosiga con la “detección de problemas”. Comience orando “Señor ¿qué es lo que dificulta que yo perciba tu presencia o pueda conectarme Contigo, recibir de Ti y estar contigo?” Luego continúe con lo que le revele el Señor. Por ejemplo, puede que usted no pueda percibir la presencia de El porque tiene temor de permitirle al Señor entrar en un recuerdo específico por varias razones. Cuando usted es capaz de enfrentar los temores que lo bloquean y está dispuesto a permitirle al Señor que entre en el recuerdo, entonces percibirá

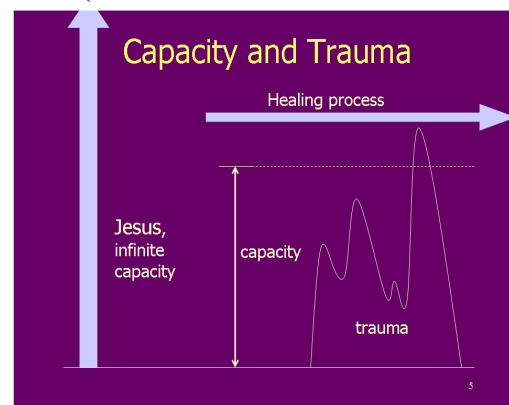


Figura 4

¹⁵En algunas ocasiones la persona que está participando en el proceso Theophostic, espontáneamente y de cierta manera percibirá la presencia del Señor mas el facilitador de Theophostic no ayuda a propósito o explícitamente a que la perciba o a conectarse con El y con frecuencia la persona recibe la verdad y sanidad sin ninguna percepción tangible de la presencia del Señor.

Su presencia.

Aunque han habido situaciones en las que no hemos podido encontrar o remover alguna interferencia, *usualmente* las intervenciones Emmanuel han sido exitosas. *En cada situación donde han funcionado, la persona ha podido percibir adecuadamente la presencia del Señor permitiéndole que El se acerque, ha recibido de El y ha podido estar con El, en ese punto específico del proceso, los problemas de capacidad parecen resolverse permitiendo que la persona tome el siguiente paso.*

VI. Intervenciones Emmanuel para todos: Como lo describí, al inicio sólo usé las intervenciones Emmanuel como un recurso especial en sesiones en las que la persona no tenía la capacidad suficiente para enfrentar los recuerdos traumáticos. Fui maravillado por el alto porcentaje de éxito y sacudido por los resultados positivos aunque sólo usaba estas intervenciones en forma limitada. Esto es un poco vergonzoso, pero me sentía emocionado por la forma en que las personas percibían y se conectaban con Jesús en las sesiones de problemas de capacidad, así que pasaron muchos meses antes de que me preguntara: ¿Porqué reservar esta nueva intervención sólo para situaciones en las cuales las personas están estancadas debido a la falta de capacidad? Me pregunté ¿Qué podría suceder si usáramos esto en cada sesión tan pronto como la persona llegara a un recuerdo traumático? ¿Por qué no podíamos hacer esto con todos? Tan pronto como lo pensé, comencé a probar las intervenciones Emmanuel en cada sesión, es decir, sesiones regulares de pacientes, sesiones de consulta, sesiones de demostraciones a grupos de enseñanza y en sesiones con amigos y familiares. Los resultados fueron esencialmente los mismos que cuando usaba las intervenciones Emmanuel en sesiones de problemas con capacidad. Una vez más, fui asombrado por el alto porcentaje de éxito y estremecido por los resultados positivos.

Tan pronto como enfrentábamos un recuerdo traumático, lo primero que hacía era ayudar a la persona a percibir la presencia del Señor y a conectarse con El. Una vez que percibía su presencia y le permitía acercarse, conectarse con El, recibir de El y estar con El, recurriamos a Jesús para que liderara el resto de la sesión y suministrara los recursos. Era especialmente de mucha ayuda cuando encontrábamos dificultades que tuvieran que ver o no con capacidad. En el momento de la sesión en que la persona se estancaba, yo simplemente la animaba a fijarse en Jesús, a enfocarse en El, a pedirle ayuda, a recibir más de Jesús y a pasar tiempo con El. Para la gente que podía percibir la presencia del Señor y conectarse con El de esta manera, un empujón adicional y simple de intervención Emmanuel era todo lo que usualmente se necesitaba. A veces, todo lo que tenía que hacer era preguntar ¿Qué está haciendo Jesús? O hacía una simple sugerencia como “manténgase enfocado en Jesús y veamos si eso le ayuda” o “pregúntele a Jesús si hay algo más que El tenga para usted” o “pregúntele a Jesús qué es lo siguiente que quiere que haga”.

VII. De “Intervenciones Emmanuel” hacia el “Proceso Emmanuel”:

A. Comenzando desde el inicio de la sesión: Por razones que aún no puedo comprender cabalmente, en el contexto de trabajo dentro de un recuerdo traumático, las intervenciones Emmanuel parecen ser las más efectivas. Ciertamente, ese era el lugar en el que yo las había visto tener más éxito y podía sentir que tenía mas fe en su efectividad cuando trabajaba bajo este contexto. Por lo tanto, cuando se me ocurrió que podíamos probar las intervenciones Emmanuel aún antes de enfrentar un recuerdo traumático es decir, al inicio de cada sesión, me resistí a hacerlo. Pero el pensamiento volvía a mi mente. “¿Porqué no iniciar cada sesión con la intervención Emmanuel para que la primera cosa que la persona haga sea percibir y conectarse con Jesús? De esa manera podríamos trabajar con Jesús de

forma más tangible durante *toda* la sesión. Podríamos aún pedirle que nos guiara para comprender en qué debíamos enfocarnos”. Entre más observaba los beneficios de trabajar con Jesús, una vez que la persona era capaz de percibir Su presencia y conectarse con El, más pensaba en que al menos debía *experimentar* la idea de iniciar cada sesión con las intervenciones Emmanuel.

Durante este tiempo en el que me hacía la misma pregunta, uno de mis pacientes al inicio de su cita se sentó” y dijo “El otro día cuando estaba manejando se me ocurrió ¿Por qué tengo que esperar hasta estar en el consultorio del Dr. Lehman? ¿Por qué no puedo probar eso de Emmanuel durante otras ocasiones? Me pregunté que pasaría si lo probaba en ese momento. Así que le pedí al Señor que me ayudara a percibir Su presencia y ¡ahí estaba El! sentado en el asiento del pasajero. El había estado ahí durante todo el tiempo pero no había sido capaz de verlo. Pude percibir su presencia, ahí, sentado en el asiento del pasajero durante el resto de mi viaje”. Poco tiempo después, otro paciente entró y me dijo: “Estuve donde el dentista la semana pasada para que me hiciera un tratamiento que sabía iba a ser muy doloroso, al cual le había estado huyendo y pensé ¿Por qué no pruebo eso de Emmanuel que el Dr. Lehman hace? Así que lo hice y ¡allí estaba El! Pude sentir su presencia vigorosamente. El estaba parado al lado de la silla del dentista sosteniendo mi mano. Me enfoqué en El durante todo el procedimiento y casi no sentí ni dolor ni temor”. Estas dos experiencias me animaron a tomar el siguiente paso. “Si la oración de Intervención Emmanuel funciona en personas que están manejando en la carretera o sentados en la silla del dentista, tal vez yo debería proceder a probarlo al inicio de las sesiones aún antes de que la persona llegue a un recuerdo traumático”.

Al mismo tiempo, yo le había estado describiendo al Dr. Wilder mi experiencia con las intervenciones Emmanuel durante nuestra conversación telefónica semanal. Como resultado de estas conversaciones él había desarrollado algunas variaciones y comenzado a usarlas con un grupo de recuperación de su iglesia. Rutinariamente, él probaba sus variaciones de intervenciones Emmanuel fuera de los recuerdos traumáticos, había desarrollado un simple ejercicio de preparación que le facilitaba a la persona percibir y conectarse con Jesús, y de manera continua había observado buenos resultados *aún cuando no trabajaba en el contexto de recuerdos traumáticos*.

Así que tomé el siguiente paso y comencé a experimentar con las intervenciones Emmanuel al inicio de cada sesión, combinándolo con el ejercicio de preparación del Dr. Wilder. Una vez más había sido animado por los resultados. Entre más sesiones hacía de esta manera más me convencía de que era buena idea pasar tiempo conectándose con Jesús antes de entrar a trabajar con recuerdos dolorosos. La conexión con Jesús que se establecía al inicio de cada sesión proveía una red de seguridad. Todavía uso las intervenciones Emmanuel para ayudar a la persona a establecer una conexión con Jesús *dentro* de cada memoria traumática que aparece, y cuando logramos éxito trabajamos con esta conexión *dentro* de la memoria. Sin embargo si la persona está teniendo problemas y no es capaz de percibir la presencia del Señor y conectarse con El dentro de una memoria traumática específica, yo los ayudo a regresar al lugar de la conexión con Jesús al inicio de la sesión.

Imaginarse un “Lugar seguro” es una herramienta bastante usada para ayudar a las personas a lidiar con recuerdos dolorosos y emociones negativas de gran intensidad¹⁶. Primero usted

¹⁶Vea, por ejemplo: Shapiro, Francine. *Eye Movement Desensitization and Reprocessing: Basic Principles, Protocols, and Procedures*. (New York, NY: Guilford Press) 1995, especialmente páginas 122-124 (En el índice también se citan veinte páginas adicionales como referencia de “lugar seguro”);

entrena a la persona a desarrollar un “lugar seguro” imaginario. Por ejemplo, puede imaginarse acostada sobre una manta en el silencio de un potrero bajo el sol del atardecer calentando su rostro, sintiendo el familiar y reconfortante olor a paja recién cortada llegando a través de la brisa y el sonido de la planicie que se escucha en la distancia. Más tarde, la persona *práctica* a propósito “ir” al lugar seguro para que de esa manera desarrolle la *habilidad* de usar el “lugar seguro” imaginario como tranquilizante, *aun cuando enfrente recuerdos dolorosos o emociones negativas intensas*. Así mismo, una persona puede *practicar* y aprender la *habilidad* de regresar a lugares de conexión con Jesús, los cuales son *verdaderamente* “lugares seguros” *ideales y óptimos* no sólo imágenes positivas imaginarias, más bien *percepción de y conexión con* la presencia viva de Jesús en el presente.

Mi impresión es que la gente tiene un poco de dificultad percibiendo la presencia del Señor, en comparación con las intervenciones Emmanuel en el contexto de recuerdos traumáticos, pero me siento muy animado con los resultados. Las personas que *no* han tenido experiencias previas percibiendo la presencia del Señor y conectándose con El, usualmente no son capaces de comenzar las sesiones de esta forma, pero la mayoría de las personas que *han* podido percibir y conectarse con el Señor en otros contextos *son* capaces de empezar cada sesión al sentir Su presencia y su conexión con El.

B. Inclusión de nuevos descubrimientos relacionados con los recuerdos traumáticos:

Trabajar con el Dr. James Wilder ha sido de gran influencia en el desarrollo del Proceso Emmanuel específicamente formulando el material que estaré presentando en las Sesiones II a IV. Varias de los conceptos más importantes de “la idea global” en las sesiones II, III, y IV son:

- 1) Hay varias y diversas tareas de procesamiento que necesitan ser completadas exitosamente para que una experiencia *dolorosa* sea “metabolizada” adecuadamente y no se convierta en una experiencia *traumática*.
- 2) El incumplimiento de una o más de estas tareas de procesamiento da como resultado una experiencia traumática.
- 3) Los recuerdos de experiencias traumáticas son resueltos cuando identificamos y finalizamos las tareas de procesamiento que no habían sido completadas durante el periodo de la experiencia original y esto sólo puede ocurrir cuando ciertas condiciones específicas así como recursos necesarios son proveídos.

En cuanto entendí los detalles sobre las tareas de procesamiento incluyendo las condiciones y los recursos necesarios para lograr el trabajo reparador en las distintas etapas del proceso, comprendí que en aquellas personas que eran capaces de mantener una conexión clara y fuerte con Jesús, *El haría un hermoso trabajo tratando cada una de las tareas de procesamiento inconclusas*. Parecía como que El supiera todo acerca de cada una de las tareas de procesamiento y El enfocaría aquellas tareas inconclusas, crearía las condiciones necesarias y proveería los recursos necesarios siempre y cuando nos mantuviéramos solicitándole ayuda y liderazgo. Al trabajar con personas que no podían mantener una fuerte conexión con Jesús, yo tendría que proveer más liderazgo y dirección, pero mientras ayudara a identificar las tareas de procesamiento y a enfocar la necesidad de condiciones y

recursos específicos, el proceso Emmanuel podría fácilmente abrir espacio para todo esto.

Mi evaluación en este momento es que interactuar con Jesús en el contexto del proceso Emmanuel, puede proveer soluciones hermosas en cada instante de posible dificultad. Si la persona es capaz de mantener una conexión dinámica y clara con Jesús o si el facilitador entiende el material y es capaz de proveer liderazgo y dirección adicional entonces:

- 1) Al trabajar con recuerdos traumáticos, hay algunos aspectos que son manejados muy bien por Theophostic[®], EMDR y otros métodos ministeriales y de terapia que el proceso Emmanuel puede incorporar fácilmente.
- 2) Al trabajar con recuerdos traumáticos, hay otros aspectos que otros métodos manejan adecuadamente pero que el proceso Emmanuel maneja más eficientemente.
- 3) Al trabajar con recuerdos traumáticos, hay algunos aspectos que el proceso Emmanuel maneja maravillosamente pero los otros métodos no manejan adecuadamente.

C. Corrección prioritaria con respecto a los síntomas de alivio: Durante la mayoría de mis años de experiencia con la sicoterapia y el ministerio de sanidad emocional, he observado que el propósito principal de los mismos es el de aliviar el sufrimiento. Por ejemplo, alguien venía a mí debido a ataques de pánico que le estaban causando mucho sufrimiento y perturbando seriamente su vida. Ella venía a mí porque soy un siquiatra que usa diversas herramientas de sanidad emocional y con el propósito de ser aliviada de sus ataques de pánico. Alguien más venía a mi porque sufría de depresión la cual le estaba causando mucho sufrimiento y perturbando seriamente su vida. El venía a mí porque soy un siquiatra que usa diversas herramientas de sanidad emocional y con el propósito de ser aliviado de su depresión. Yo había observado que las personas frecuentemente también recibían beneficios espirituales cuando enfrentaban problemas emocionales no resueltos, pero veía el alivio de los síntomas como el objetivo principal.

Cuando descubrí las intervenciones Emmanuel yo veía la sanidad emocional desde esa misma perspectiva. Mi primera reacción fue: “¡Magnifico! una nueva herramienta que podemos utilizar para ayudar a las personas a resolver los síntomas. Ahora podremos facilitar la sanidad emocional y aliviar el sufrimiento de una forma más efectiva”. Luego, un día, cuando yo estaba de facilitador de una sesión la persona empezó a quejarse acerca del tiempo que el Señor se estaba tomando para aliviar su dolor. Ella estaba lidiando con un recuerdo y podía percibir la presencia del Señor, así que la animé a presentarle su queja directamente a Jesús. Así lo hizo, le expresó su insatisfacción directamente a El. Pasaron unos minutos y luego me reportó que el Señor le había respondido de la siguiente forma:

“Amo a mis hijos y me alegra liberarlos del sufrimiento pero el propósito más importante de todo lo que tiene que ver con la sanidad emocional es el remover todo los obstáculos que hay entre el corazón de ellos y Yo. ***El principal propósito y el más importante de la sanidad emocional es remover los impedimentos que no permiten que el corazón de ellos venga a Mi***”.

Jesús también le habló sobre el desánimo que estaba sintiendo en relación con el sufrimiento que estaba atravesando, pero la respuesta acerca del propósito principal de la sanidad emocional nos tocó profundamente tanto a ella como a mi.

En los más de 20 años en los que he proveído cuidado siquiátrico yo nunca he visto una

persona venir a mi pidiendo que le ayude a remover obstáculos para que pueda tener una relación más íntima con Jesús. Esto casi nos ayuda a agradecer el hecho de que Dios nos diseñó de tal forma que los problemas emocionales no resueltos nos causan dolor. Aún si no buscamos la sanidad emocional con el propósito de profundizar nuestra relación con Jesús, al menos la buscaremos para acabar con el dolor. ¿No es así mismo conveniente que la sanidad emocional remueva los obstáculos que se levantan entre nuestros corazones y Jesús? ¡Que “efecto secundario” tan especial!

Desde la sesión anterior, he pensado en las palabras del Señor muchas, pero muchas veces. Estoy agradecido por el alivio del dolor pero quiero estar de acuerdo con El en este tema. Le he pedido que cambie mi corazón para que sin cesar, yo busque la sanidad emocional ya que añoro una relación más íntima con El y quiero remover todo obstáculo que se interponga. Quiero que la búsqueda de la intimidad con Jesús sea mi objetivo principal y el alivio de los síntomas un efecto secundario placentero y no lo contrario.

Una parte simple pero muy importante en el proceso Emmanuel es cambiar el propósito primordial de la “resolución de trauma y alivio de los síntomas” a la “remoción de barreras que entorpecen la relación de la persona con Jesús”.

C. Cambio de dirección con respecto a Theophostic: Además de haber invertido la relación entre *alivio de síntomas* y la conexión con Jesús, hemos también invertido la relación entre *nuestro uso de Theophostic®* y la conexión con Jesús. Cuando desarrollé por primera vez las intervenciones Emmanuel yo usaba estas “intervenciones” como un recurso especial en el contexto de terapia/ministerio basado en Theophostic® - *ayudar a la persona a conectarse con Jesús era un recurso especial que yo usaba para incrementar la efectividad de Theophostic®*. Ahora en vez de usar las intervenciones Emmanuel como un recurso especial en el contexto de Theophostic®, uso los principios, las herramientas y técnicas de Theophostic® como recursos de solución de problemas en el contexto del proceso Emmanuel donde el **principal** objetivo es el de *ayudar a la persona a conectarse con Jesús*.

Al unir todas estas piezas, desarrollamos lo que hoy llamamos “Emmanuel, un camino a la sanidad emocional” o “Proceso Emmanuel a la sanidad emocional”. Una manera de definir nuestra versión actual del proceso Emmanuel de sanidad emocional sería primero identificando los elementos que contribuyeron:

- El recuerdo de una conexión previa provee el contexto ideal.
- Ejercicio de gratitud para preparar la conexión con Jesús.
- Intervenciones Emmanuel.
- Nuestra versión modificada de Theophostic® teoría, herramientas, y técnicas.
- Entendimiento en relación con capacidad
- Entendimiento en relación con la armonía y “mente mutua”.
- Entendimiento acerca del procesamiento de tareas en cada uno de los niveles del cerebro.

Si usted toma todos los componentes, los organiza alrededor de la presencia de Jesús como el enfoque principal e identifica claramente conectarse más profundamente con Jesús como objetivo primordial, usted tiene el proceso Emmanuel a la sanidad emocional.

Estoy seguro que el lector se dará cuenta que algunos de estos elementos no han sido discutidos todavía. Espero que todas las piezas tengan sentido al final de la Sesión IV.

VIII. De “el Proceso Emmanuel de sanidad emocional” a “el Proceso Emmanuel para la

vida”: Al mismo tiempo en que las personas comenzaron a conectarse con Jesús *al inicio de cada sesión* y a seguir su liderazgo, Jesús expandió su agenda y el “Proceso Emmanuel de sanidad emocional” llegó a formar parte de un proceso mayor “el Proceso Emmanuel para la Vida”. Como lo mencioné, el resolver los traumas remueve los obstáculos que obstruyen la conexión con Jesús pero Jesús también quiere aliviar nuestro sufrimiento. Es por eso que algunas veces en la agenda de Jesús para el día *está* sanar el trauma, otras veces desarrollar capacidad, en otras ocasiones desarrollar destrezas de madurez enseñando, modelando y ayudando a la persona a practicarlas. Ocasionalmente está el enfrentar otros problemas importantes para una vida óptima como el equilibrio entre el trabajo y la restauración. Frecuentemente en la agenda de Jesús está pasar tiempo con nosotros como amigo y compañía simplemente porque a El le gusta tener una relación con nosotros. Otras veces hay otras cosas que ni siquiera hubiéramos pensado enfrentar en la sesión de sanidad emocional.

El DVD en vivo del Ministerio -- *Steve: Corrigiendo el desequilibrio entre el trabajo y la restauración*, provee un excelente ejemplo de cómo Jesús expande su agenda más allá de la sanidad de traumas. Comienzo la sesión instruyendo a Steve a usar el ejercicio de apreciación que nos ayuda a preparar nuestro cerebro y nuestra mente para conectarnos con Jesús. Para hacerlo, el entra en el recuerdo de una sesión de sanidad emocional poderosa en la cual el Señor sanó una experiencia traumática de niño, cuando estuvo muy cerca de ahogarse y luego pasa algún tiempo hablando sobre las cosas específicas que él aprecia en relación a cómo Jesús lo cuidó en esta situación. Mientras Steve dice palabras de agradecimiento, el *recuerdo* evoluciona a una percepción “en tiempo real” de la presencia de Jesús y de conexión con El *en el presente*. Esto sucedió como yo lo esperaba así que creí que continuaríamos trabajando con recuerdos traumáticos ahora que la conexión inicial había sido establecida proveyendo el fundamento ideal para trabajar. Pero el Señor tenía otros planes. Cada vez que le pedía a Steve que le preguntara al Señor qué seguía, él me respondía algo como “El sólo quiere que yo me quede aquí sentado en su regazo. El dice que yo no hago esto lo suficiente y que necesito pasar más tiempo así, dejando que El me restaure”. Durante toda la sesión, Jesús se empeña en ayudar a Steve a mejorar el equilibrio de trabajo/restauración en su vida, mientras yo me pongo ansioso porque deberíamos estar haciendo algo “más importante” e insisto en redirigir la sesión para trabajar con recuerdos traumáticos.

El Señor también ha ampliado el proceso Emmanuel llevándolo fuera de las “sesiones” especiales. El quiere que usemos estas herramientas para conectarnos con El durante todos los días de nuestra vida. Como la persona que probó la oración de intervención Emmanuel mientras manejaba en la carretera y luego pasó el resto de su viaje en compañía de Jesús como amigo y compañero. O como la persona que probó la intervención Emmanuel en el consultorio del dentista y se enfocó en estar con El mientras le hacían el trabajo dental.

En las sesiones de terapia/ministerio así como en la vida diaria, la primera, la número uno, la prioridad principal en nuestra agenda es estar *con* Dios. De acuerdo con un equipo de más de 50 personas que han pasado 5 años preparando “*La Biblia de Formación y Renovación Espiritual*”¹⁷ estar *con* Dios es el tema central y organizativo de toda la Biblia. Usando una cita directa de la introducción general:

¹⁷*The Renovare Spiritual Formation Bible: New Revised Standard Version with Deuterocanonical Books*, Editor: Richard J. Foster; Editores Generales: Gayle Beebe, Lynda L. Graybeal, Thomas C. Oden, Dallas Willard; Editores Consultores: Walter Brueggemann, Eugene H. Peterson. (New York, NY: HarperCollins Publishers), 2005.

“...la unidad de la Biblia se descubre en el desarrollo de la vida *con Dios* como una realidad en la tierra centrada en la persona de Jesús. Podríamos llamar esto el Principio Emmanuel de vida”.

Así que de acuerdo con estos eruditos y autores, la Biblia en su totalidad apoya este punto en particular.

IX. Resumen de los pasos de Theophostic® “tradicional” al “Proceso Emmanuel para la Vida”: Para resumir los pasos que nos llevan del Theophostic® tradicional al “Proceso Emmanuel para la vida”:

Theophostic® Tradicional:

- Se enfoca en emociones dolorosas, llega hasta los recuerdos traumáticos, identifica las mentiras asociadas con los traumas y luego pregunta *especialmente en cuanto a las interpretaciones distorsionadas*: “¿Señor qué quieres que yo sepa acerca de esto?”
- Espera hasta el final del proceso antes de pedirle al Señor que resuelva el recuerdo traumático reemplazando las mentiras con la verdad sanadora¹⁸.
- Ni *deliberadamente* ni *explícitamente* ayuda a la persona a percibir la presencia del Señor y a conectarse con El. Algunas veces la persona participando en la sesión de Theophostic *espontáneamente* percibirá la presencia del Señor de alguna forma, pero con frecuencia recibe la verdad y la sanidad sin una percepción tangible de la presencia del Señor.

Theophostic® mejorado con Intervenciones Emmanuel para problemas de capacidad: Usa Intervenciones Emmanuel para deliberada y explícitamente ayudar la persona a percibir la presencia del Señor y a conectarse con El, *pero sólo para aquellos que están experimentando dificultad con Theophostic® debido a problemas de capacidad*.

Theophostic® mejorado con Intervenciones Emmanuel para todo el mundo: Elimina los problemas de capacidad como la condición especial para usar Intervenciones Emmanuel. Usa Intervenciones Emmanuel en cada sesión de terapia/ministerio basada en Theophostic®, para ayudar a la persona a conectarse con Jesús tan pronto como enfrenta un recuerdo traumático.

Proceso Emmanuel de Sanidad Emocional:

- Comienza la sesión ayudando a la persona a percibir la presencia del Señor y a conectarse con Jesús. Usa también intervenciones Emmanuel para ayudar a la persona a percibir la presencia del Señor y a conectarse con El *dentro* de cada recuerdo traumático específico.
- Incorpora entendimiento adicional en cuanto al procesamiento de tareas que deben ser

¹⁸Como se mencionó arriba, el énfasis primordial de Theophostic® es identificar y resolver las interpretaciones distorsionadas asociadas-a-trauma. Theophostic® a veces enfrenta otros aspectos de sanidad emocional como tristeza basada-en-verdad y culpabilidad basada-en-verdad, pero especialmente la *teoría* está organizada alrededor de las interpretaciones distorsionadas asociadas-a-trauma. Como lo discutiremos en la Sesión II, Theophostic® es especialmente fuerte en relación con el procesamiento de tareas que lidian con interpretaciones distorsionadas. Theophostic® es adecuado con respecto a algunos otros procesos de tareas y Theophostic® es débil con respecto al procesamiento de otras.

completadas para resolver los recuerdos traumáticos. Aquí el punto más importante es llenar las áreas en donde la base Theophostic® es frágil.

- Cambia la prioridad de “resolución de trauma y alivio de síntomas” a “ayudar a la persona a conectarse más íntimamente con Jesús removiendo las barreras entre su corazón y El”.
- Usa principios, herramientas y técnicas Theophostic® para ayudar a las personas a conectarse con Jesús en vez de lo contrario.

El Proceso Emmanuel para la Vida:

- Expande los puntos específicos de la agenda para incorporar el resto de la vida con la resolución de recuerdos traumáticos siendo una actividad más en la agenda principal. Para aquellos familiarizados con THRIVE, podríamos decir que el Proceso Emmanuel para la vida expande la agenda para incluir todo lo demás en lo que tenemos que *prosperar*. Lo que necesitamos para ser *insuperablemente* saludables y tener una vida *llena de gozo*.
- Identifica, *el estar con Dios*, como lo primero, el punto más importante, la prioridad número uno de la agenda.